

esp C1 écrit compte rendu opérations d1-d4

[Editer la page](#)

C1 écrit

compte rendu

opérations de compréhension, d'analyse, de critique et de synthèse

descripteurs 1-4

<p>descripteur 1</p> <p>les informations principales (objet du compte rendu, références, etc.) sont indiquées de façon précise et détaillée</p> <p>descripteur 2</p> <p>l'essentiel est distingué de l'accessoire</p> <p>descripteur 3</p> <p>les caractéristiques principales propres à l'objet sont prises en compte de façon précise et détaillée</p> <p>descripteur 4</p> <p>le commentaire critique exprimé est fondé de façon pertinente sur plusieurs aspects</p>	<p>«Conciencia lingüística en la literatura del Siglo de Oro»: reseña</p> <p>Este artículo, escrito por Cristina Sánchez Rodríguez de la Universidad Complutense de Madrid, fue publicado en 2002 en el primer número de <i>Res Diachonicae</i>, revista de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua (AJIHLE). Esta asociación se ha constituido con el propósito de “servir de lugar de reunión e intercambio entre filólogos y lingüistas que inician su andadura dentro de la investigación histórica de nuestra lengua”¹. Sus principales objetivos son el encuentro e intercambio de opiniones, la difusión de trabajos de investigación sobre el estudio histórico del español y la reivindicación de la actualidad y necesidad de los estudios lingüísticos de carácter diacrónico en la historia de la lengua española. El primer número de la revista (2002) corresponde a las actas del Primer Congreso Nacional de la AJIHLE, celebrado en la Universidad de Córdoba en marzo de 2001; el tema propuesto para la reflexión en este primer encuentro era el estudio de la lengua, de la lexicografía y de la gramática bajo el enfoque de la historia.</p> <p>El breve texto –nueve páginas– de Cristina Sánchez Rodríguez se inscribe en este marco, al abordar, históricamente y desde el punto de vista de la literatura, los cambios lingüísticos que se produjeron en los siglos XVI y XVII. Dividido en diecisiete apartados, el artículo propone, en un lenguaje claro, preciso y sencillo, un recorrido cronológico de los cambios estilísticos y lingüísticos notables de este período mediante una estructura lineal más que esquemática. La particularidad principal de este texto se encuentra en la perspectiva adoptada por su autora, que ha elegido estudiar el cambio lingüístico mediante el análisis de textos literarios producidos por los principales escritores del Siglo de Oro.</p> <p>Después de presentar el propósito del artículo y el enfoque escogido –que acabamos de exponer–, y de haberlo justificado, Cristina Sánchez Rodríguez empieza (punto tres) su recorrido histórico-lingüístico, escogiendo como marco de lo que llamaremos el <i>primer paso</i> hacia el alcance del “esplendor” (p. 348) de la lengua castellana: la edición en 1492 de la Gramática Castellana de Antonio de Nebrija. Describe esta primera etapa como la justificación de la lengua española y el planteamiento de sus primeros códigos gramaticales y poéticos (Juan del Encina, <i>Cancionero</i>: “Arte de poesía castellana, 1496). Como <i>segundo paso</i> (puntos cuatro y cinco), establece, mediante el arte poético de Garcilaso de la Vega y Juan de Valdés, la aparición en la primera mitad del siglo XVI del uso de la “lengua vulgar” (por oposición con el latín considerado aún como lengua culta) en un estilo nuevo, basado en la “naturalidad expresiva” (p. 341), el buen gusto y la voluntad de escribir en un “suave estilo” (Fray Antonio de Guevara, p. 342), evitando el recurso a vocablos desusados o demasiado novedosos.</p> <p>El <i>tercer paso</i> se efectúa en la segunda mitad del siglo XVI, bajo la influencia de Fray Luis de León así como de Santa Teresa y San Juan (cada uno en su estilo), por el uso del castellano en escritos religiosos, dominio reservado exclusivamente hasta entonces al latín (puntos seis a nueve). El lenguaje, en este caso el místico, requiere una elevada precisión en la elección de términos y adquiere, por consiguiente, una expresión más meditada, selectiva y exigente.</p> <p>El <i>cuarto paso</i> (puntos diez a quince), iniciado por el manierismo de Fernando de Herrera, es el del triunfo en el siglo XVII del estilo Barroco, “época en la que tienen lugar los caracteres más típicos y personales de nuestras letras y artes” (p. 345), que valora el manierismo y la afectación, usando cultismos y artificios lingüísticos, y que afirma las “individualizaciones estilísticas”. Como representantes de esta etapa, Cristina Sánchez Rodríguez propone a Luis de Góngora y Francisco de Quevedo, que aunque de orientaciones estilísticas opuestas, resultan emblemáticos, por el alto nivel de elaboración de sus textos y por la evolución lingüística de la lengua castellana a punto de llegar a “la cima de su plenitud” (p. 347).</p> <p>El recorrido histórico y estilístico termina (punto dieciséis), como se debe, con la mención de <i>El Quijote</i> de Miguel de Cervantes, presentado como el momento en el que el castellano alcanza su máximo esplendor. Al concluir, Cristina Sánchez Rodríguez recuerda que el Siglo de Oro, mediante las distintas etapas de su desarrollo lingüístico, constituye un capítulo histórico y lingüístico de alta relevancia tanto en la elaboración como en el reconocimiento de la lengua española moderna.</p> <p>El mayor interés de este artículo radica en el cambio de enfoque que propone su autora: en vez de realizar un análisis lingüístico tradicional sobre la lengua de los autores del Siglo de Oro, cede la palabra –nunca mejor dicho– a la propia lengua de estos para efectuar un análisis metadiscursivo de los cambios lingüísticos. Resulta altamente interesante abordar un tema, que muy a menudo está reservado a la teoría lingüística, desde el punto de vista literario a través de las voces de sus verdaderos actores históricos, que fueron los que hicieron viva la lengua castellana, y eso mucho antes de que aparecieran los conceptos teóricos que hoy la describen. Además, la autora no se focaliza únicamente en los ejemplos que sustentan el desarrollo lógico de su análisis y menciona particularidades estilísticas que contradicen su tesis, con una voluntad de objetividad digna de ser subrayada.</p> <p>Cabe también apreciar el lenguaje –que Fray Luis de León no hubiera desdeñado– llano y sobrio, aunque preciso y meditado, así como la clara estructura cronológica, conforme al análisis lineal y progresivo propuesto, que permite situar perfectamente los cambios lingüísticos que tuvieron lugar a lo largo de dos siglos de evolución. Estos dos factores formales ponen el artículo al alcance de cualquier persona interesada por el tema, tenga o no una formación lingüística o literaria, sin dar precedencia a un público universitario, cualidad desgraciadamente demasiado escasa entre los textos académicos.</p> <p>No obstante, podríamos lamentar la brevedad de este análisis que recorre, en tan solo nueve páginas, dos siglos fundamentales de la historia lingüística y literaria de la lengua española. En efecto, esta escasez implica necesariamente una drástica selección de los autores mencionados (once en total), reduciendo el corpus de textos analizados a los principales autores conocidos de la época. Por ello, creemos que un análisis más extenso y que integrara ejemplos menos comunes, aunque probablemente desembocaría en las mismas conclusiones, propondría una reflexión bastante más compleja e instructiva para los estudios lingüísticos y literarios.</p> <p>Nota:</p> <p>1. Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española, http://ajihle.net</p>	<p>☒ ☒ ☒</p>
--	--	--------------